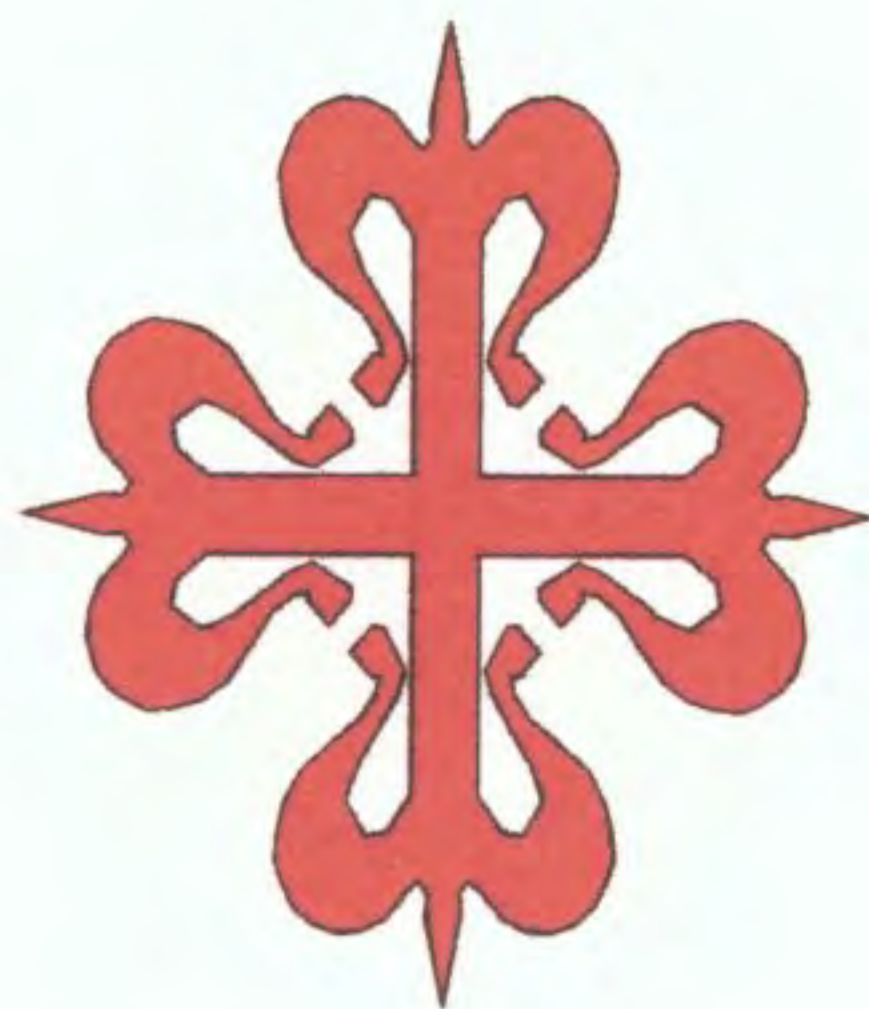


**BREVÍSIMA RESEÑA**  
**HISTÓRICA**  
**DE LA ORDEN Y**  
**CABALLERÍA DE**  
**CALATRAVA**  
**Y DE LOS MAESTRES**  
**QUE LA**  
**GOBERNARON**

*Escrita por el Ilmo, Señor don FRANCISCO HUERTAS RUIZ,  
Coronel de Artillería, Heraldo Militar,  
Diplomado Superior en Genealogía, Heráldica y Nobiliaria.*



Madrid 1.997

# ÍNDICE

## Página

- 1      **La Orden y Caballería de Calatrava**
- 32     **Relación de Maestres de la Orden**
- 44     **Órdenes de Caballería que incorporó  
la de Calatrava**
- 45     **Vicisitudes por las que pasó el Convento  
Fortaleza de Calatrava**
- 49     **Bula de donación de Calatrava la Vieja**
- 53     **El Convento Fortaleza de Calatrava  
la Nueva**
- 57     **Encomiendas que poseyó la Orden de  
Calatrava.**
- 63     **Dignidades de la Orden.**

---

Hacía unos años que se había sobrepasado la mitad del siglo XII cuando llegaron a Toledo, ciudad que Alfonso VI, el Emperador, había arrebatado a los moros en el año del Señor de 1.185, quizás a solucionar algún asunto relacionado con el Císter; a procurarse tal vez, alguna merced real o más probablemente a asistir a las Cortes que en esas fechas se estaban celebrando en la ciudad castellana convocadas por Sancho III, dos monjes blancos; así llamados por ser éste el color que San Benito, en su restauración, dió a los hermanos de la Orden que en el siglo X fundara en tierras francesas san Bernardo: el Císter. De los cuales, el más viejo respondía al nombre de Raimundo Serra. De aspecto santo y venerable venía en calidad de abad del monasterio de Fitero, allá en Navarra. El otro pasaba por ser Diego Velázquez, Caballero que fué de Alfonso VII y ahora del hábito del Císter y sometido a su estricta regla. Parece que el tal don Diego, o estaba emparentado

---

con el monarca o algún predicamento, no chico, debía tener en la Corte como más adelante veremos.

Lugar de nacimiento de Fray Raimundo.

De fray Raimundo, hombre piadoso y abad meritorio, se sabe poco. Dicen algunos que había nacido en una aldea del sur de Francia, en la región del Garona, llamada Saint Goudens, aunque autores hay que fijan su nacimiento en otros lugares. Ya se sabe que la patria de los grandes hombres se la disputan muchos, pero hoy se tiene por más cierto que el lugar de su nacimiento fué Barcelona, aunque no lo es menos que profesó en algún monasterio del Císter sito en el mediodía francés y que de allí vino con monjes cistercienses a fundar el monasterio de Fitero. Más para el propósito de nuestro relato, poco importa en dónde vino al mundo nuestro buen abad. Lo que sí sabemos es que desde el siglo XV sus restos descansan en la Iglesia de Bernardos de la Ciudad Imperial.

La amenaza almohade

Pués bien, aún estando asentada la Corte en la ciudad de Toledo, no muy lejos corría la frontera, pués sus puntos más avanzados; la villa de Alarcos y la fortaleza de Kalaat Rawaat, estaban sobre la margen izquierda del Guadiana, y habiendo llegado al rey noticias ciertas de que los moros, almohades éstos, preparaban formidable tropa para emprender la reconquista de las tierras que su abuelo les había arrebatado, le asáltó seria preocupación, pués harto esfuerzo le ocupaba: por un lado, la consolidación de su reino; por otro, las regulares relaciones que le unían con su hermano Fernando, al que había tocado en herencia el reino de León; y por último, la renuncia de

---

los Caballeros del Temple - aquella caballería que en Jerusalén fundara Hugo de Payns hacía cuarenta años - presentada al rey por no encontrarse con fuerzas para sostener en sus manos y frente al sarraceno, las tierras y fortalezas que se les habían confiado para su custodia y defensa. De manera que el apesadumbrado monarca ni disponía de tropas bastantes ni de capitanes que las mandasen.

Planteada situación tan angustiosa y sintiendo la inminencia del ataque y el peligro que para su reino suponía, mandó heraldos a todos los rincones del reino ofreciendo dineros, armas y pertrechos, así como el título de propiedad a perpetuidad del castillo de Kalaat Rawaat con su villa y tierras, a quien lo opusiera en defensa de la fé cristiana en contra de la morisma que atravesaba ya el paso del Muladar, que hoy llamamos de Despeñaperros.

Se asentaba la fortaleza sobre el Guadiana, muy cerca de lo que hoy es Carrión de Calatrava, y era punto avanzado en la frontera con las tierras bajo dominación almohade y de vital importancia en la defensa de las tierras de Castilla, pues cerraba en exclusiva el camino que, directo, conducía a Toledo.

La empresa cautivó a don Diego, al cual parece que sus hábitos no habían atemperado del todo su condición de hombre de armas, y éste contagió, a lo que parece, al abad Raimundo. Tanto arrebató y convencimiento debió poner don Diego en las palabras "*vayamos a combatir a los enemigos de Cristo*" que el Abad se dejó conducir a presencia del rey y aceptar tan descabellada empresa. Aunque quizás sería más justo calificarla de providencial

porque de esta aceptación nació una de las más extraordinarias empresas que jamás se hayan emprendido.

El rey puso a contribución su influencia entre los nobles para que aportasen hombres y dineros. El arzobispo don Juan, hombre de influencias y poderes extraordinarios, publicó Bulas y concedió indulgencias generosas a quienes secundasen empresa tan santa y aportó e hizo aportar grandes cantidades de cuantos elementos eran necesarios para ir a la batalla. La recluta había comenzado. Así pues, no solo del reino, sino de allende Castilla, comenzaron a llegar peones y caballeros ansiosos de combatir a los enemigos de la Cruz.

Nacimiento de la  
Orden

Sin tardanza, el abad, en cuyas arcas llevaba la Bula de donación del castillo fortaleza de Kalaat Rawaat, sus frailes y caballeros, se llegaron a la fortaleza procediendo de inmediato a fortificarla y repoblarla, así como al comienzo de un durísimo pero eficaz entrenamiento que daría como fruto el nacimiento de la institución más impresionante, más aguerrida y más eficaz que jamás se haya dado en parte alguna: LA ORDEN Y CABALLERÍA DE CALATRAVA, milicia que forzosamente ha de tenerse en cuenta al narrar cualquier acontecimiento de la historia militar de España de aquí al siglo XIX.

Apenas llegados a la fortaleza se vieron obligados a entablar continua lucha con los moros de la zona y las descubiertas y escaramuzas se repetían cada día, con lo que se dejó sentado el valor de los caballeros y el prestigio, cada día creciente, de la Orden.

Como es natural, tan difícil misión como azarosa y peligrosa existencia, como exigía el mantenimiento firme de la frontera, hicieron necesario la implantación de un régimen y disciplina férreos, que el abad Raimundo

consiguió dando a sus caballeros la Regla de san Benito reformada por san Bernardo, de cuya observancia nació un tipo de *fraile-guerrero* cuya espiritualidad, esfuerzo, entrega, generosidad y valor no tienen parangón ni siquiera comparándolos con sus hermanos del Temple, nacidos cuarenta años antes, ni con los caballeros de Santiago de la Espada, que nacerían hacia 1.170 de la mano de un tal Pedro Fernández de Fuentencalada y que se dieron como forma de vivir la Regla de los Canónigos Regulares de san Agustín.

Fué tanto el prestigio y admiración que la Orden de Calatrava levantó que a ella se incorporaron y pusieron bajo su visitación y regla, la Orden de Avis o Caballeros de Evora en 1.176; la de san Juan del Pereyro, llamada luego de Alcántara por el castillo de este nombre que les fué donado por los calatravos en 1.218; la Caballería de Monsfrag, que había formado parte de la Orden de Monte Gaudio, en 1.221; la Orden de Montesa, creada por Bula de Juan XXII con propiedades del Temple después de que Felipe el Hermoso (el francés y no el de Borgoña que accedió al trono de España del brazo de doña Juana la Loca, naturalmente) celoso de su poder e influencia se incautara de sus bienes y provocara su condena y disolución cuando nacía el siglo XIV; y la Orden Militar de Jesucristo, creada en Portugal así mismo por este tiempo y con bienes de la misma procedencia.

Ordenes que se pusieron bajo la visitación de la de Calatrava.

En las crónicas antiguas, a estos frailes guerreros se les denomina freires, seguramente para distinguirlos de los frailes clérigos. Más los tales freires asumieron tan cumplidamente su doble condición que lo normal fué verlos batirse fieramente con el moro en las llanuras manchegas durante el día y luego, llegada la noche, en la oscuridad y silencio del claustro, rezar con la mayor devoción y recogimiento.

Un día el monarca, dirigiéndose al abad, le dijo: *"parésceme padre que el sonido de las trompetas hace a vuestros caballeros lobos y el de las campanas corderos"*. A lo que el buen abad contestó: *"será porque aquellas los llaman para resistir a los enemigos de Cristo y vuestros y éstas para alabarle y rogar por vos"*.

En realidad el verdadero secreto del éxito conseguido por la Orden de Calatrava ha de buscarse en el ejemplo de santidad que el abad Raimundo dió siempre a sus caballeros. Todo en él era perfección. Sobre los sólidos cimientos de la pobreza, de la obediencia, del recogimiento y de la plegaria, Raimundo elevó hacia el cielo un edificio espiritual admirable y poderoso, cuyos cimientos empezaron a minarse solo cuando las causas que motivaron su fundación se habían ya desvanecido.

Fecha de creacion  
de la Orden.

Ocurría todo esto en el año de Nuestro Señor Jesucristo de 1.158, que en cronología de Castilla y hasta que Alfonso VIII lo cambió, se correspondía con el 1.120, el mismo en el que el rey don Sancho, tercero de su nombre, tan acertadamente confiado en el abad Raimundo y en don Diego, entregó su alma al Altísimo, dejando como heredero a su hijo Alfonso - de tres años de edad y huérfano también de madre, pues doña Blanca de Navarra había hecho lo propio unos meses antes - y una tremenda querrela por su tutela entre Castilla, Aragón y Navarra.

Ni tales querellas ni las intrigas de los Haro y de los Castro, que tanta agitación causaron en la Corte en años venideros, , movieron al abad ni a su gente de la sagrada misión que se habían dado, por lo que por un tiempo, tomando como base de operaciones la fortaleza de Kalaat Rawaat, la frontera se mantuvo firme.



Y ya que este escrito se refiere principalmente a la Orden y Caballería de Calatrava, parece de razón que nos detengamos, siquiera un punto, para tratar de la etimología de la palabra Calatrava.

Se entiende de varios modos. Se ha dicho que significa "*de la victoria, de las conquistas, del descanso*" o de "*fortaleza en la llanura*". También se puede ver en el vocablo un derivado de la palabra árabe "*rabita*". Los Ribat eran especie de conventos, a la vez militares y religiosos, establecidos en las fronteras o en las costas, a modo de retiros en donde los moros se recogían durante un tiempo a fin de prepararse para la "*guerra santa*" mediante ejercicios ascéticos. Andando el tiempo, cuando las campañas cristianas llevaron a sus caballeros a las costas mediterráneas, en más de una ocasión se tropezaron con fortalezas de estas características, cuyos moradores se batieron por defenderlas con tanto valor y abnegación como los cristianos hacían por las suyas, pues las guarnecían caballeros musulmanes, para cuyo ingreso en esta Caballería se exigían prendas personales más estrictas y abundantes que para el ingreso en las cristianas, pues habían de ser bondadosos, valientes, amables y de gran tacto, estar dotados para la poesía y para la retórica, poseer fuerza y salud corporal, ser hábiles a caballo, duchos en el manejo de la lanza y el sable y diestro y certero con la ballesta.

Pero volvamos al abad y a su obra. Con ocasión de una visita de inspección a las plazas fuertes que ya el rey le había otorgado para defensa del reino, llegó a Ciruelos, en la proximidad de Toledo en donde la Orden tenía una fortaleza y convento cisterciense fundado no ha mucho. Fué allí donde, tras brevísima enfermedad, el santo abad murió en brazos de sus frailes. Es muy probable que ocurriera este hecho en el otoño de 1.163. Y allí descansarían sus restos hasta que en el siglo XV fueron trasladados a la iglesia de

Muerte del Abad  
Raimundo.

Bernardos en Toledo, y en esta ciudad descansan desde entonces. Pero ya la gran obra había sido emprendida y la semilla sembrada daría un fruto copiosísimo durante los cuatro siglos de su historia. Lo que vino al cabo de este tiempo ya no era la Orden y Caballería de Calatrava que don Diego y el abad de Fitero fundaran. Después de este luptuoso acontecimiento se abría un penoso interrogante: ¿Quién sería el Capitán General de la Orden ahora que el abad Raimundo había muerto?. ¿Y por qué no hay memoria de que lo fuera don Diego?. Las historias que yo he podido consultar nada dicen al respecto, así que no hay manera de decir qué fué de este ínclito caballero ni si murió plácidamente en su lecho o si cayó, espada en mano, en alguna escaramuza de la frontera.

Los frailes querían un clérigo para que los gobernase, más los caballeros preferían un hombre de armas y éste criterio fué el que se impuso. Así que, a la manera del Temple, se eligió por votación un jefe con título de Maestre. Recayó el cargo en don García, caballero navarro, - como los dos que le siguieron, quizás procedentes todos de Fitero y muy ligados al monasterio - con dotes de mando innegables, muy piadoso y de un valor extraordinario. Pero de este hecho surgió la ruptura con los frailes, los cuales se retiraron a Fitero y Ciruelos, no sin antes entablar querrela que se fué resolviendo a lo largo del tiempo merced a bulas papales, intercesión de los reyes y acuerdos entre frailes y caballeros. En definitiva, política y nada nuevo bajo el sol.

Del año de la elección de don García, 1.164, data la Bula de Confirmación de la Orden de Calatrava, firmada por el pontífice Alejandro III y dirigida al Maestre y a sus frailes. Lo que puede interpretarse como un fallo favorable al Maestre en la polémica que traía con los frailes clérigos, y no será muy aventurado pensar que la Iglesia actuó de esa manera por no poner en peligro la integridad de una

Elección  
del  
primer  
Maestre

Bula de  
Confirmacion  
de la Orden.

institución tan valiosa para la cristiandad en su lucha contra los moros.

En la Bula mencionada se determina la forma de vivir de los frailes y caballeros de acuerdo con la Regla del Císter. Con el tiempo hubo otras dos que modificaron en algo esta forma de vivir, pero en ninguna de ellas se hace intromisión en la forma de elegir al Maestro, y es muy importante resaltar el hecho de que los caballeros eligieron a su Maestro por votación directa, ya que con ello se pone de manifiesto que se buscaba al que más convenía a la empresa de la Reconquista, prescindiendo de méritos de cuna o alcurnia. Pesaban los méritos adquiridos en el campo de batalla al servicio de la Orden, de manera que se elegía al varón más santo, más piadoso, más aguerrido, más prestigioso, de mayor valor y talento; pues estas prendas solían darse conjuntamente en el mejor y no se tenían en cuenta la significación de su estirpe ni los blasones de su casa. Estaba muy lejos aún el Capítulo de Burgos de 1.507 en el que se aprobó que para pertenecer a la Orden era preciso ser Hijodalgo, es decir, pertenecer a la nobleza y haber nacido de matrimonio legítimo; no tener en su ascendencia ni judío ni moro ni hereje, aunque hubiesen sido convertidos, así como que los antepasados no debían haber vivido de trabajos manuales.

Con el tiempo vinieron el nepotismo y las imposiciones de reyes y de renombrados señores, más a estas alturas que comentamos, ni caballeros ni dignidades de la Orden usaron de sus títulos nobiliarios, pues los votos formulados a su ingreso se lo impedían. Los bienes que aportaron al profesar como los que adquirieron por donación o botín, los aplicaron siempre en el propósito de la Reconquista. Se ha de tener en cuenta que tanto frailes como caballeros formulaban voto de pobreza y todo cuanto poseían lo era en concepto de usufructo, con objeto de que

las riquezas no pudieran emplearse en provecho propio ni cederse, lo que hubiera dado lugar a intrigas, rencillas y relajamientos que en nada hubieran beneficiado a la sagrada misión que se habían impuesto. De manera que el Campo de Calatrava se dividió en propiedades dadas precisamente en Encomiendas, lo que viene a significar, entre otras cosas, propiedad temporal y sometida siempre a interinidad.

Las Encomiendas fueron muchísimas, y no solo en el Campo de Calatrava, las que poseyó la Orden, sino que se extendieron por toda la geografía española y aún fuera de ella, ya que los grandísimos servicios que la Orden prestó a las coronas le fueron pagados, no solo con privilegios de muy distinta naturaleza, sino también con numerosas ciudades, villas, castillos, heredades, fortalezas ...

En el Anexo 3 puede apreciarse la enorme cantidad de propiedades que llegó a tener la Orden. Y hay que decir que ésta recibió muchos ofrecimientos de Estados extranjeros para que estableciesen a sus hombres en conventos, castillos y fortalezas en defensa de la ley cristiana frente al imperio de la media luna. Pero nunca sus Maestres aceptaron, pues todos los medios eran pocos para expulsar al moro de tierras españolas.

Son estos los tiempos en los que la Orden se mueve a impulsos de una profunda religiosidad. Se vive de manera muy ascética de acuerdo con la estricta regla del Císter que les exigía dietas rigurosas, penosos silencios, dormir vestidos y ceñidos y mostrar una obediencia absoluta.

Se entiende que con una gobernación y regla de este tipo, la Orden adquiriese un poder extraordinario. Bajo el mando de su Maestro combatían tropas tan importantes,

tan aguerridas y preparadas que bien hubieran podido hacer sombra al propio poder real, harto ocupado en controlar a una nobleza díscola y ambiciosa. Más así y todo, temeroso de este poderío el rey Fernando III el Santo, a la muerte del Maestre don Gonzalo Yañez de Novoa, trató de imponer, sin conseguirlo, a don Fernando Ordoñez, en contra de don Gómez Manrique que había sido elegido según la norma calatrava.

Fué éste un Maestre arrojado y de tan generoso espíritu que una vez que hubo ganado Alcaudete para don Fernando, renunció de su cargo en favor del apadrinado por el monarca para evitar cismas y desgajamientos en la compacta organización de la Orden. Así y todo, este gesto no pudo evitar el nacimiento del estigma del apadrinamiento, de la recomendación, de los intereses de reyes y señores que tanto daño habían de hacer a la Orden en años venideros.

Alfonso X trató de contrarrestar el poder de la Orden por otros métodos, así que en 1.255 vino a fundar, en pleno Campo de Calatrava y sobre un mísero lugar llamado Pozuelo de Don Gil, una ciudad amurallada a la que llamó Villa Real, quizás para dejar bien sentado su condición de realengo y su voluntad de hacer ver a la Orden que estaba al servicio de la corona. Juan II, en 1.421, le otorgó el título de ciudad, que desde entonces ostenta.

Fundación de  
Ciudad Real

La historia toda de Ciudad Real está íntima y totalmente ligada a la historia de la Orden de Calatrava, con la que estuvo siempre en permanente lucha. Pero no es ésta la ocasión de extenderse más, pues argumentos hay más que sobrados para otro trabajo. Igualmente, tratar de relatar aquí todas las vicisitudes pasadas por la Orden a través de cuatro siglos, es tarea poco menos que imposible y fuera del propósito de este escrito, más hay momentos y

acontecimientos en la historia de la misma que forzoso es consignarlos.

Pero antes digamos que la Orden, como es fácil suponer, no pudo substraerse a los avatares de la historia de España porque ella misma es parte de ésta y de entre los treinta Maestres que tuvo electos, no todos respondieron como cabría esperar al verdadero espíritu de la misma. Así que hubo intrigas y cismas y traiciones y pretensiones excesivas y rebeliones de caballeros que no aceptaron la autoridad del Maestre electo y Maestres que tomaron partido por enemigos de su soberano y Maestres, por el contrario, que dieron testimonio de una lealtad inquebrantable y una abnegación impresionante. Algunos se enfrentaron abiertamente al rey; otros renunciaron a su cargo en bien de la Orden y muchos murieron con el pié en el estribo de sus monturas y en las manos el pesado mandoble. Los ha habido que accedieron al cargo en plena senectud y hubo uno que lo hizo a los ocho años de edad. Hubo Maestres de la más alta alcurnia y otros cuyos méritos venían todos del campo de batalla. Y hasta hubo uno, don Pedro Girón, que alcanzó tanto poder e influencia que consiguió del rey Enrique IV la mano de su hermana Isabel, que andando el tiempo se convertiría en el personaje femenino más importante y significativo de cuantos recrea nuestra historia pasada y seguramente recreará la porvenir: Isabel I de Castilla, llamada la Católica. Este don Pedro, cuando iba camino de sus desposorios con el séquito más impresionante que pueda imaginarse, fué sorprendido por la muerte en circunstancias muy extrañas, bien es verdad, pues corrió profusamente en la época la hipótesis del envenenamiento, en Villarrubia de los Ojos. Autores hay que al tartar el caso resaltan, creo yo, maliciosa y tendenciosamente el carácter muy acusado de príncipe renacentista; es decir, muy práctico y con pocos escrúpulos, de don Fernando, que luego se convertiría en el esposo de doña Isabel.

Muerte de  
Don Pedro  
Girón

Más desde el buen abad Raimundo y fray Diego Velázquez - primer Capitán General y su Teniente de aquella extraña pero iluminada tropa - hasta el último electo, don Garci López de Padilla, pasando por don Pedro Estebañe, que Pedro I, llamado el cruel por unos y el justiciero por otros, mató de su propia mano en Toro; por don Martín López, que fue ejecutado en Sevilla por lealtad a un rey cruel y despiadado y por don Rodrigo Tellez Girón, que muerto muy joven ante Loja y llorado amargamente por la reina, todos se dieron con extrema generosidad a la empresa de la Reconquista, llenando para la historia páginas más que sobradas como para hacer sentirse orgulloso a todo un pueblo. Aunque por decir verdad hay que reseñar que algunos de ellos se vieron envueltos en intrigas palaciegas y de Corte por intereses de unos y de otros y por cuestiones sucesorias, lo cual ha sido un mal endémico en nuestra patria. Así mismo, a lo largo de la historia de la Orden se registraron algunos cismas, de manera que ocasiones hubo en las que ejercían el maestrazgo dos Maestres y aún tres, sobre todo en las ocasiones en las que los reyes quisieron imponer a los calatravos Maestres a su acomodo. Hechos de esta naturaleza se produjeron, por citar solo dos ejemplos, cuando Alfonso XI y Pedro I impusieron como Maestres a parientes muy próximos de doña Leonor de Guzmán y de doña María de Padilla, a la sazón y respectivamente, amantes de los citados manarcas.

De igual modo, Enrique III impuso a su primo don Enrique de Villena, que, precisamente por este parentesco, se libró de la hoguera acusado injustamente de brujo, nigromante y hereje, cuando fue un intelectual integral adelantado en mucho a su época. Se impuso también al Infante de Aragón, hijo del rey de Navarra, y a otros, con lo que las luchas internas que provocaron distrajeron de algún modo a la Orden de su misión de Reconquista. Cuando en 1.487, por bula papal, los Reyes

Católicos pasaron a ser Administradores Generales de la Orden, como no podía ser de otra manera, cesaron estas querellas.

. o 0 o .

Innumerables son los hechos de armas en los que intervino la Orden y no todos se dieron con igual fortuna. Están ahí las batallas por Calatrava la Vieja y la Nueva; por Almodóvar; por Ubeda, Sevilla y Córdoba; por Loja y Jaén; por Salvatierra y por muchísimos más que, como éstos, se ganaban y perdían sucesivamente hasta que por fin quedaban definitivamente por los cristianos, mientras el cerco puesto a los reinos musulmanes se iba cerrando inexorablemente.

Miles de acciones podrían relatarse, pero hay dos que es forzoso reseñar especialmente: la batalla de Alarcos y la de las Navas de Tolosa.

La impaciencia por encontrarse con sus enemigos hizo que Alfonso VIII llegase a Alarcos sin que se le hubiesen incorporado sus aliados. El resultado no pudo ser otro que la derrota.



Corría el año del Señor de 1.196 y no solo perecieron 20.000 cristianos, sino que el propio rey a punto estuvo de perder la vida. El Maestre de Calatrava se jugó la suya repetidamente para proteger su retirada. Las oleadas de musulmanes se sucedían ininterrumpidamente y no solo el campo y castillo de Alarcos quedaron pronto en sus manos, sino que la derrota supuso el derrumbamiento de toda la frontera.

Quizás haya sido este el episodio más triste de la historia de la Orden porque los moros, no contentándose con tan señalada victoria, se vinieron hacia Toledo y en su camino asaltaron y tomaron el convento fortaleza de Calatrava la Vieja, pasando a cuchillo a todos sus defensores, sin pararse a distinguir a frailes, peones o caballeros. Después calleron sobre Guadalerza y la historia se repitió punto por punto, así que el Maestre y sus destrozadas huestes tuvieron que refugiarse en Ciruelos. En cierto modo se repetía el triste acontecimiento de la muerte de Munio Alfonso y sus compañeros, cuando Farax Adali, que guarnecía el castillo fortaleza de Calatrava la Vieja, por aquel entonces en manos sarracenas, salió de la misma y puso sitio a Mora y tras salir vencedor pasó a cuchillo a todos los supervivientes, llevándose a Calatrava un pié y un brazo de Munio Alfonso y las cabezas de todos sus compañeros. Cuatro años más tarde, en 1.147, Alfonso VII recupera Calatrava al Vieja.

De esta campaña quedó la Orden muy disminuída y para colmo de males, los caballeros de Alcañiz eligieron por Maestre a don Garci López de Moventa, aunque los caballeros castellanos no les secundaron. Parecía que la obra se derrumbaba, pero se impuso el espíritu que le había dado el abad Raimundo y la Orden resurgió con más fuerza si cabe, y al cabo se multiplicaron las vocaciones y se dió comienzo de inmediato a los preparativos de lo que

La Orden a punto de desaparecer

sería la gran cruzada que culminaría con la gloriosa epopeya de las Navas de Tolosa.

Batalla de las  
Navas de Tolosa

De sobra es conocida esta batalla que marcó realmente el principio del fin de la dominación musulmana en la mitad de las tierras de España. La reseñaremos aunque sea solo someramente.

Vinieron en apoyo del rey castellano los reyes de Navarra y Aragón. Se excusó el de Portugal, pero mandó gente. El de León, no solo negó su apoyo, sino que tomó al de Castilla varias plazas y castillos, sabedor de que en aquellas circunstancias no podría ir contra él. Vinieron también muchos caballeros franceses y de otras tierras con gran número de peones y de a caballo. Muchos prelados, captados por la predicación que de la cruzada promulgada por el papa hizo el arzobispo de Toledo don Rodrigo, vinieron así mismo con su gente. Las órdenes de caballería llegaron también y muchos Concejos y gentes de todos los rincones se arrimaron a Toledo, con lo que pudo formarse un formidable ejército.

La peripecia de la batalla es conocida y allí quedó para la historia el pastor innominado que hizo burlar la vigilancia de los moros en el paso de Sierra Morena la hazaña del conde Alvar Núñez de Lara que saltó con su caballo sobre la muralla de negros encadenados en derredor de la tienda del Miramamolín y del asalto de esta muralla humana por el rey de Navarra y sus caballeros, de donde vienen las cadenas que el escudo de Navarra ostenta. Queda también para la historia la bravura con que se batieron unos y otros; los más de doscientos mil moros que perdieron la vida en la batalla; la herida grave del Maestre de Calatrava don Ruy Díaz de Yanguas, que estuvo siempre en donde mayor esfuerzo se requería; el ánimo inquebrantable de don Alfonso ...

Y a caballo entre la ficción y la historia, queda la hazaña del canónigo Domingo Pascual que, con el estandarte del arzobispo de Toledo, corrió todo el campo sin recibir herida alguna; y que no se encontrase, finalizada la lucha, señal alguna de sangre sobre el suelo; y la cruz roja que vió en el cielo don Alfonso; y tantos otros hechos inexplicables y maravillosos que infundieron a los moros desánimo y les hicieron huir despavoridos.

Claro que más explicación tiene el hecho de que cuando los almohades se vieron apretados, solicitaron ayuda de los moros andaluces, más éstos volvieron grupas y abandonaron el campo en venganza de los agravios que les había inferido Mohamed Ben Yakub, pues había matado al que perdió Calatrava y había mostrado desprecio por todos ellos. Probablemente esta acción fué definitiva para la victoria de las armas cristianas.

El botín fué enorme, así que, como dicen las crónicas antiguas, volvieron todos ricos y honrados, y el rey don Alfonso, que nunca se dió al desaliento, después de tantos quebrantos y de tan graves pérdidas, tuvo al fin la gloria de la más importante victoria que sobre los moros hubo de aquí a la toma de Granada en los lejanos días de 1.492.

Pronto y en tiempos del Maestre don Martín Fernández de Quintana, por razones de insalubridad y por tener fortaleza más aledaña a la frontera, se trasladó el convento fortaleza a Calatrava la Nueva, muy cerca del castillo, arruinado ya, de Salvatierra.

Traslado del  
Convento de  
Calatrava la  
Vieja a  
Salvatierra

Calatrava la Nueva ha sido el más impresionante testigo de la historia de la Orden desde estas fechas en las que nos ha situado el relato de nuestra historia hasta la exclaustación. De él merece la pena hacer una reseña,

aunque breve. El texto de la misma se da como anexo al final de este escrito y lo respetamos íntegramente tal como lo escribió mi profesor de historia en el bachillerato don José María Martínez Val.

El convento fortaleza, a partir de este momento ya nunca se vió víctima del acoso sarraceno, pues la frontera, una vez librada la batalla de las Navas, se desplazó muy al sur. De manera que fortaleza tan impresionante, con tres recintos amurallados y tan bien defendida vivió solo pequeños asedios de Maestre contra Maestre cuando el cisma se produjo.

Considerando estas rencillas internas, puede sacarse una falsa impresión sobre el espíritu que movió a los calatravos. Es cierto que hubo cismas y ya se ha dicho que en más de una ocasión la Orden tuvo dos y aún tres Maestres, pero estas duplicidades se produjeron normalmente cuando se saltaron las reglas y normas de la Orden por imposiciones de reyes y no es difícil comprender que caballeros de aquel temple; con aquel desprecio por blasones y haciendas propias; que con tanta generosidad se habían entregado a la trabajosa vida del claustro y de las armas, no aceptasen, ni aún viniendo del rey, imposiciones que íban en contra de sus estatutos y de su regla.

Nace la  
Orden  
Militar de  
Jesucristo

De aquí en adelante y aunque las cuestiones sucesorias ensangrentaron los reinos de la España cristiana y a las que no fueron ajenas las Ordenes Militares, se emprendieron numerosas campañas que dieron como resultado conquistas y pérdidas sucesivas de importantes plazas como Córdoba, Sevilla ...En Sevilla quedaron para siempre Fernando III y su hijo Alfonso X, cuyos restos reposan desde entonces en la catedral de la ciudad andaluza. Precisamente el reino de este monarca, más preocupado por las letras y por la sucesión al trono de Alemania, que por vía

materna creía corresponderle, que por su gobernación, fué especialmente pródigo en intrigas, sublevaciones y discordias. Tanto que hasta su propio hijo, el que andando el tiempo sería Sancho IV el Bravo, tomó las armas en su contra en unión, entre otros, de don Juan González, a la sazón Maestre de Calatrava. Pero las aguas volvieron pronto a su cauce y, tras un perdón general del rey, se reemprendió la tarea de la reconquista.

Tarifa fué tomada a los moros por los de Calatrava y allí quedó como Alcaide don Alfonso Pérez de Guzmán, aquel que al cabo, habiendo sido cercado por más de cinco mil zenetes beni-merines, protagonizó aquella escena heroica que le haría pasar a la historia con el sobrenombre de Guzmán el Bueno.

Guzmán  
el Bueno

Muerto Sancho IV a los treinta y seis años, quedó como heredero, siendo aún muy niño, Fernando IV, y esta circunstancia hizo confluir sobre la corte las ambiciones del Infante don Juan; una guerra con Portugal; las acciones de los moros de Granada y las pretensiones de Francia y Aragón. Más la entereza y la inteligencia de la reina regente doña María de Molina impidió la desmembración del reino.

Y a todo esto la Orden de Calatrava hervía de intrigas y luchas por la titularidad del maestrazgo.

En Francia comenzaba el proceso abierto por Felipe el Hermoso contra los templarios, un proceso nacido de los celos y recelos del rey en contra del poder que había adquirido el Temple y que concluyó con su disolución y el encarcelamiento y muerte de muchos de sus miembros. En España se emprendió también proceso en su contra, pero el Concilio de Salamanca, celebrado en octubre de 1.310, declaró a los templarios de Castilla, León y Portugal, unánimemente libres y absueltos de todo cargo, pero el papa

Nace la Orden  
de Montesa

promulgó una Bula universal extinguiéndoles. Con los bienes de esta orden se creó en Valencia en el año de 1.316 la Orden de Montesa, que fué puesta bajo el patrocinio de la Orden de Calatrava.

Como fueron varias la Ordenes que se pusieron bajo dependencia de la de Calatrava, al final, se dá como anexo una relación de las mismas.

En similares circunstancias y por idénticos motivos se creó en Portugal por ese tiempo la Orden Militar de Jesucristo, que igualmente fué puesta bajo la regla y observancia de la de Calatrava, certificándose con estos hechos la tremenda importancia y el enorme prestigio que gozaba la Orden y Caballería de Calatrava en los albores del siglo XIV.

Unos años antes de que ocurrieran los hechos relatados, hacia 1.296, fué elegido por Maestre don Garci López de Padilla y durante su largo maestrazgo la Orden sufrió un sinfín de deslealtades, desobediencias, traiciones y enfrentamientos de todo tipo. Lo de siempre: la reina regente había impuesto a don Diego López de Sonsoles y merced a su prematura muerte las desavenencias se calmaron momentaneamente. Pero a don Garci se opuso don Gutierre Pérez, así que ¡cuatro años con dos Maestres!. Y zanjado este asunto surgió don Alemán y después don Juan Núñez de Prado y así sucesivamente.

Ciudad Real juega en esta época un papel importante, pues don Juan Núñez de Prado, que se había sublevado contra don Garci acusándole de cobardía en una acción en Baeza, se acogió a esta plaza y hubo guerra entre los reales de la ciudad y los calatravos, en la que tuvieron peor fortuna estos últimos y en la que de resultas de la

misma, don Garci salió herido y Miguelturra incendiada y asolada.

Cuando a la muerte de Alfonso XI accedió al trono don Pedro, llamado el Cruel y el Justiciero, -puntos de vista ya se sabe-, se asentó con él el periodo más terrorífico y sangriento de la historia de la Edad Media española. Innumerables fueron las víctimas con las que regó de sangre el suelo español, y no solo hizo matar a tres de los hijos que su padre tuvo en doña Leonor de Guzmán, sino que mandó degollar a su madrastra y envenenar a su legítima esposa doña Blanca de Borbón. Don Juan Núñez de Prado, ya Mastre de Calatrava, fué degollado por orden suya, y él, de su propia mano y en presencia de la reina madre, dió muerte a don Pedro Estebáñez Carpentreiro, que había sido elegido por Maestre en Osuna en contra del que don Pedro impuso: don Diego García de Padilla, por ser hermano de doña María, favorita del rey desde que éste tenía dieciocho años y al que luego encarcelaría en Alcalá de Guadaira y dejaría morir por haber tomado partido por don Enrique; aquel que allá en los campos de Montiel matara a don Pedro asqueado de tanto crimen y ciego de cólera por haber asesinado a sus hermanos de catorce y dieciocho años.

Es muy nombrada y conocida la lucha cuerpo a cuerpo entre los dos hermanastros que se disputaban el trono de Castilla, pero en contra de una creencia bastante generalizada por la cual Beltral D'Guesclin dijo aquello de "*ni quito ni pongo rey ...*" lo cierto es que la frase fué "*yo ni quito rey ni pongo rey en Castilla, pero ayudo a mi señor*". Y quien la dijo fué un caballero castellano que respondía al nombre de don Fernando Pérez de Andrada. La escena tuvo lugar en una tienda del campamento que don Enrique había asentado en los alrededores del castillo de Montiel y a la que llevaron preso a don Pedro después de haberlo cautivado por casualidad cuando trataba de huir disfrazado de fraile.

Muerte de don Pedro a manos de su hermanastro

Ostentaba el maestrazgo de Calatrava por aquel entonces, y en duplicidad con Pedro Muñiz de Godoy, fiel a don Enrique, don Martín López de Córdoba, que murió degollado en Carmona por orden de don Enrique y por lealtad a un rey desagradecido y sanguinario que ha pasado a la historia con todo merecimiento con el sobrenombre de el Cruel.

Don Pedro Muñiz de Godoy que, siendo Comendador de Alcañiz, se alzó contra su maestro, fué luego Maestro de Santiago y en la crónica de esta orden se cuenta su historia desde entonces.

Al cabo vino la guerra con Portugal y aquel Maestro de la Orden de Avis que no quiso seguir bajo la visitación de la Orden de Calatrava y se hizo nombrar rey de Portugal con el nombre de Juan I, con lo que en este país y en Castilla reinaron dos reyes con el mismo nombre simultáneamente, pues a estas alturas, Enrique II había recibido sepultura con el hábito de su pariente santo Domingo de Guzmán.

También vino en Agosto de 1385 el tremendo descalabro de Aljubarrota, en el que las tropas portuguesas infringieron a las castellanas un castigo cruel. Curiosamente la caballería portuguesa lidió al mando de un hermano de don Perálvarez de Pereyra, Maestro de Calatrava, que quedó en el campo tras recibir múltiples heridas. Con él murieron siete de sus treinta y un hermanos.

Le sucedió en el cargo don Gonzalo Núñez de Guzmán que, por capricho del destino, era descendiente de aquellas damas, doña Leonor y doña María, que tan trágicos acontecimientos propiciaron en su tiempo y que, entre otras

La Orden de Avis se separa de la de Calatrava

Terrible descalabro en Aljubarrota



cosas, dieron con la muerte de cuatro Maestres de la Orden de Calatrava.

Bajo el mandato de don Gonzalo se cambió el capillete del hábito por la cruz roja flordelisada que, aún hoy, ostentan sobre sus pechos los caballeros de la Orden.

Cambio del capillete del hábito por la Cruz Roja

Tras el maestrazgo de don Enrique de Villena, nieto de Enrique II y primo hermano de Enrique III, por esto impuesto a los calatravos y no dado a la hoguera precisamente por esto, cuando solo podía acusársele de una erudición y cultura no al uso en aquellos tiempos ni en estos, el Papa promulgó una Bula permitiendo a los caballeros de la Orden contraer matrimonio, más de esta prerrogativa hizo uso solamente don Luis González de Guzmán, que durante seis años pleiteó con don Enrique por la titularidad del maestrazgo, pues había sido elegido en Calatrava la Nueva por un buen número de caballeros que no aceptaron al de Villena. Una Bula papal permitió que don Luis fuera elegido de nuevo y formalmente tras la deposición de don Enrique, al que Juan de Mena dedicó unos versos encendidos de encomios.

Litigios aparte, el golpe final a la dominación musulmana se acercaba, pues mientras Juan II se entregaba a las artes, la poesía y la música y la gobernación de sus reinos quedaba por completo en manos de don Alvaro de Luna, odiado y contestado por casi toda la nobleza, nacía en castilla doña Isabel y en Aragón don Fernando, a los que el destino uniría para que por fin se diera término a la colosal empresa de la Reconquista y a la creación de un estado que formaría, andando el tiempo, el imperio más basto que jamás haya existido. Pero todavía tenían que darse muchos acontecimientos.

En la fortaleza de Calatrava la Nueva moría el Maestre electo don Fernando de Padilla durante el cerco puesto al castillo por el Infante don Alfonso de Aragón, nombrado Maestre por su tío el rey de Castilla. Una piedra lanzada contra los sitiadores por un escudero del Maestre vino a dar con él en tierra accidentalmente, y aquel que había consumido sus días valiente y generosamente en bien de la Orden y su causa, fué muerto de manera tan estúpida y enterrado sin fasto y apenas acompañado de un breve responso.

Navarra declaró la guerra a Castilla y el Maestre de Calatrava, don Alfonso, se puso del lado de su padre por lo que fué depuesto del cargo, aunque siguió durante doce años en el castillo de Alcañiz intitulándose Maestre. ¡Otra vez la mano del rey había provocado el cisma y la duplicidad en el maestrazgo!.

Más en esta ocasión no hubo dos Maestres, sino tres: don Alfonso de Aragón que no aceptó la deposición por traición a su rey y marchó a Alcañiz con los caballeros que le fueron fieles; don Pedro Girón, que se alzó al final con el maestrazgo merced a la protección de Juan II y don Juan Ramírez, que habiendo obtenido muchos votos se fué a Osuna con los que le votaron. Pero al poco renunció al título a cambio del de Comendador Mayor.

Mientras esto ocurría y el Infante don Enrique se sublevaba contra su padre, los moros de Granada tomaban Jaén, Baeza, Ubeda, Martos, Andújar, Linares y ponían cerco a Córdoba.

Don Pedro Girón se puso de parte de don Enrique -que luego sería Enrique IV de Trastámara- y muchos nobles hicieron lo propio por ir contra don Alvaro de Luna, y fueron tantas las presiones que se ejercieron

sobre el soberano, que en 1.443, de orden suya y en Valladolid, rodaba por el suelo la cabeza de un Valido que por su valor personal había dado prestigio al reino y que en un ambiente de intrigas y traiciones se mantuvo siempre leal a don Juan. Al final, el que arriesgara tantas veces su vida para salvar la de su rey, cayó abatido por la envidia y más hipócritamente por la voluntad de su señor.

Injusta ejecución de don Alvaro de Luna

Así y todo, Juan II, ni solucionó las cosas ni se recuperó nunca del golpe sufrido y antes de un año, cuando todavía no había cumplido los cincuenta, moría igualmente en Valladolid. Sin duda le faltó la entereza y la dignidad que hasta el último momento asistió a don Alvaro.

Enrique IV subió al trono de Castilla y con él el demencial tiiovivo de las conjuras, las intrigas y las rencillas en las que siempre se hallaron implicados don Beltrán de la Cueva, que dicen dió paternidad a la Beltraneja; el marqués de Villena; el arzobispo Carrillo y el cardenal Mendoza; doña Isabel, doña Juana, el Infante don Alfonso, muerto prematuramente de consunción, y sobre todo don Pedro Girón, Maestre de Calatrava y verdadero soberano de un reino dentro de otro reino.

El rey accedía a las peticiones de unos y otros, de manera que las declaraciones de herederos se sucedían en atropellado carrusel con las revocaciones de las mismas. El Maestre que, a su impresionante figura de guerrero y a su valor sin tacha, sumaba una arrogancia notoria, jugaba con el rey a su capricho y fué por eso como en esta época alcanzó la Orden más notoriedad y poder y dispuso de más posesiones que nunca. Al Maestre le bastaba simular que se pondría de parte de los adversarios del rey para que éste le rogase y premiase largamente para asegurarse su apoyo. Y,

Enrique IV en manos del Maestre de Calatrava

felonías aparte, nadie se lo dió más cumplido cuando don Enrique fué sobre Navarra.

Cada primavera el rey organizaba una campaña contra Granada, pero se contentaba con saquear la vega y con cuatro escaramuzas que no se correspondían con el aparato bélico montado y con ésto descontentaba a tropas y a señores que lo acusaban sin recato de miedoso y cobarde, con lo que la autoridad real se veía menguada cada día.

Para asegurarse el apoyo del Maestre, Enrique IV dió a don Pedro la mano de su hermana Isabel, más la muerte le sorprendió de camino a la Corte al frente de una comitiva digna de un emperador. De esta manera la Providencia permitió que la Infanta se casara en secreto con su primo Fernando, dejando sorprendidos y decepcionados a pretendientes tan notorios como el rey de Portugal, el duque de Berry y a los hermanos del rey de Inglaterra.

Al renunciar al maestrazgo y obtener permiso para casarse, se dejó don Pedro por Maestre de Calatrava -he aquí una muestra más de su inmensso poder e influencia- a su hijo de ocho años don Rodrigo Tellez Girón, del que toma nombre la Puebla de don Rodrigo, y que más tarde tomaría, curiosamente, partido por doña Juana la Beltraneja , cuando la mitad de la Orden, bajo el mando del Clavero don Garci López de Padilla, cuya tumba cubierta de una hermosa lápida labrada en marmol blanco, puede contemplarse en la iglesia del covento de la Encarnación de Almagro, tomaba armas por doña Isabel. ¡Otra vez la Orden dividida!.

Cuando don Rodrigo cumple dieciséis años y cesa la tutoría de su tío, a la sazón Maestre de Santiago, arrebatada a la corona la plaza de Ciudad Real, más la energía del rey y la habilidad de la reina se ponen en marcha como

un pesadísimo rodillo. Contra él van el Maestre de Santiago; que ya lo era aquel que a su muerte inspirara a su hijo, Jorge Manrique, versos tan inspirados, y el marqués de Cabra. Así que la ciudad es liberada y el Maestre impedido de ir en auxilio y refuerzo del rey de Portugal, que había tomado partido por doña Juana, frustrada pretendiente, quizás con todos los derechos, que terminó sus días en un convento luso.

De aquí a poco la reina consigue en Uclés, sede del maestrazgo de Santiago, bajo pretexto de evitar polémicas sucesorias por el maestrazgo, que don Fernando, su marido, tome la dirección de la Orden de Santiago; que don Rodrigo, una vez perdonado, vuelva a la obediencia real; que Francia y Portugal abandonen el partido de doña Juana y que los nobles andaluces vayan perdiendo su calidad de reyezuelos. La definitiva unidad de España en una sola y poderosa nación está empezando a alumbrarse.

Los portugueses son desalojados de las últimas plazas que ocupaban y don Fernando ya es rey de Aragón.

Los calatravos se reúnen y aprestan sus armas, al igual que las otras órdenes, instituciones y señores para la última y definitiva campaña. Atrás se potencia la Santa Hermandad para poner en orden el gobierno de tierras tan atormentadas por el caos de la guerra civil. Mientras, la Beltraneja, sin aceptar el matrimonio con el rey de Portugal, profesa en las Clarisas de Coimbra. La reina Isabel está ya en Sevilla sometiendo a su autoridad a los de Medina-Sidonia, a los de Aguilar, a los de Cádiz ...Y alumbrando al Infante de Castilla, recibido con tanto alborozo como llorado cuando a los diecinueve años de edad fué arrebatado de este mundo cuando estaba llamado a ser Juan III.

En Loja, luchando bravamente, muere muy joven el Maestre don Rodrigo Téllez en una emboscada tendida por Alí-Atar. Allí sufrieron los cristianos gran descalabro, pues los moros luchaban ya a la desesperada, pero la suerte estaba echada, aunque los caudillos árabes, presintiendo que el fin se acercaba, pusieron en la lucha todo su empeño y hasta fueron contra Cabra, Montilla y Aguilar. En Lucena, Boabdil fué preso y Alí-Atar, el caudillo más prestigioso de su tiempo, muerto en la retirada.

Para entonces se dió el maestrazgo de Calatrava a don Garci López de Padilla, de igual nombre que el primer Maestre electo y de mayor santidad, valor y prestigio que aquel si cabe.

Muerte del  
último Maestre  
electo

En 1.487 se toma Málaga y en septiembre de aquel mismo año entrega su alma a Dios don Garci, cerrando con ello la serie de treinta maestros electos que la Orden tuvo porque a partir de aquí los reyes impidieron una nueva elección, pasando a ser, Isabel y Fernando conjuntamente, Administradores Generales de la misma.

. o o .

Quedaban aún cinco años para que Granada cayese, y hasta su capitulación en 1.492, se tuvo que luchar encarnizadamente por Baza, Almería, Guadix ...Boabdil se vió obligado a salir al campo por los caudillos almorávides, omeyas, abencerrajes y gazules que no querían oír hablar de rendición. Pero Cid Yahía y el Zagal estaban ya por los soberanos de Castilla y Boabdil tuvo que adelantar la capitulación sin aguardar a que se cumpliese el plazo de setenta días de tregua que había acordado con los reyes cristianos.

Ocho siglos de dominación musulmana concluían en la ribera del Genil y a poco, don Diego García del Castillo, Comendador Mayor de la Orden y Caballería de Calatrava, plantaba en la Alhambra el pendón de Castilla y el estandarte de Santiago como patrón de España.

El pendón de  
Castilla en las  
torres de la  
Alhambra

Pués bien, ahora que se había dado término a la Reconquista, ¿qué sería de las Ordenes Militares, creadas precisamente para culminar esta empresa?. Estaban perfectamente organizadas y tenían demasiada fuerza para disolverlas y prescindir de ellas así como así. Pero su control

era otra cosa. Los reyes se habían propuesto llevar a sus manos el mando de tan poderosas milicias, y lo consiguieron, pues pasaron a incorporarse a la corona la de Calatrava a la muerte de su trigésimo Maestre don Garci López de Padilla en 1.487; la de Santiago a la muerte de su cuadragésimo Maestre don Alonso de Cárdenas en 1.493 y la de Alcántara cuando su trigesimoséptimo Maestre, don Juan de Zúñiga, renunció al maestrazgo en 1.494.

En 1.576, la Orden de Montesa pasó a la corona de Aragón y cuando Felipe II se hizo con el trono de Portugal, las Ordenes de Avis y de Jesucristo pasaron a sus manos.

En este aspecto ya estaba todo concluído, más no la historia de las órdenes ni, por tanto, la de Calatrava, pero desde entonces a nuestros días las glorias guerreras fueron lastimosamente cada vez menos y, haciendo una condensación del tiempo, puede decirse que a poco de los acontecimientos narrados, la Orden inicia el calvario de ver su patrimonio expoliado por los reyes so pretexto de empleo en mejores empresas; sus privilegios disminuídos lenta, pero inexorablemente y su regla modificada y vuelta a modificar en contra del espíritu que llevó a muchos hombres recios y sacrificados a renunciar a todo.

Andando el tiempo se exigió nobleza de sangre para profesar como caballero de la Orden. - ¡qué lejos quedaban Alarcos, las Navas de Tolosa, las campiñas de Jaén, la Vega granadina ...!-. Se concedió permiso para contraer matrimonio; para legitimar a hijos bastardos y, por tanto, para testar en beneficio de sus deudos. Las Encomiendas empezaron a darse para pagar favores o para atender a recomendaciones y, si bien es verdad que en más de una ocasión se tomaron medidas para poner las cosas bajo el rigor que correspondía, las circunstancias habían cambiado substancialmente y aunque la Orden ha



conservado siempre su dignidad, como herencia de los que pusieron su nombre muy en alto, el control de sus miembros se fué aflojando al tiempo que sus arcas se vaciaban y sus tierras pasaban a otras manos.

Cuando nacía el siglo XIX, en el convento fortaleza de Calatrava la Nueva quedaban solo unos cuantos frailes profesos que al poco tiempo se fueron a Almagro, casi con el tiempo justo de empezar a sufrir los saqueos del ejército francés, la desamortización y por fin el golpe mortal: la exclaustración. Pero aún quedaba un triste epílogo porque la Segunda República disuelve las Ordenes Militares y pulveriza sus ya escasísimos bienes, de cuya pérdida, así como del recorte de sus privilegios, no fué ajeno, desde mucho tiempo atrás, el propio clero regular.

La guerra del treinta y seis trajo una sañuda persecución a curas, frailes y monjas por parte de rojos o republicanos de la que no se libraron tampoco los caballeros de la Orden. A su conclusión fué restituída en su organización, ceremonias, cargos y dignidades, pero ya solo a título honorífico.

Más sobre todas estas calamidades algo hubo que permanentemente mantuvo encendida la llama de un estilo y una espiritualidad que aún perdura, pués desde el silecio y quietud de sus conventos, las Damas Comendadoras de Calatrava aún rezan por los caballeros de la Orden como si fueran por aquellos que en tropel cayeron sobre la morisma, regando media España con sangre generosa, esforzada y valiente; dando a los reyes gloria y grandeza al reino, por ellos en tiempos grande, respetado y temido, y el más sobrecogedor ejemplo de renuncia, de sacrificio, de fé, de desinterés y de esfuerzo que en otros lugares y por otros hombres haya podido darse.

. o 0 o .

## **Relación de Maestres de la Orden de Calatrava en la que se incluye una breve síntesis de sus acciones más importantes.**

### **1 Fray don García**

Gobernó la Orden desde 1.163 a 1.168

Tomó a los moros el castillo de Castroferral y se cree que murió en 1.168.

### **2 Fray don Fernando Escarza**

Gobernó la Orden desde 1.169 a 1.170

Le fué donado el castillo de Zorita, que había de ser testigo de muchos acontecimientos relacionados con la Orden.

### 3 **Fray don Martín Pérez de Siones**

Gobernó la Orden desde 1.170 a 1.182

Por degollar a 200 moros en la Fuencaliente, algunos caballeros eligieron por Maestre a don Diego García, pero después volvieron a la obediencia.

El rey de Aragón dona a la Orden el castillo de Alcañiz, que al correr del tiempo se convertiría en bastión y residencia de casi todos los Maestres y caballeros disidentes y cismáticos.

Murió en 1.182.

### 4 **Fray don Nuño Pérez de Quiñones**

Gobernó la orden desde 1.182 a 1.198

Del Capítulo General del Císter trajo nueva Forma de Vivir. Desde este momento la caballería calatrava se convierte en auténticamente cisterciense.

Se produce la invasión almohade y la terrible batalla de Alarcos.

Se pierde el convento de Calatrava la Vieja y la comunidad se traslada a Ciruelos.

Los de Alcañiz eligen por Maestre a don Garci López de Moventa, pero los caballeros de Castilla no les secundan. El Comendador Mayor don Martín Martínez toma Salvatierra e instala allí el convento.

Murió en 1.202.

### 5 **Fray don Martín Martínez**

Gobernó la Orden desde 1.198 hasta 1.206.

Crea el hospital de santa Olalla.

Murió en 1.208.

---

## 6 **Fray don Ruy Díaz de Yanguas**

Gobernó la Orden desde 1.206 hasta 1.212.

Se pierde Salvatierra y el convento pasa a Zorita.

Se gana Calatrava y se libra la batalla de las Navas de Tolosa, en la que el Maestre cae gravemente herido y hace que elijan nuevo Maestre.

Murió en 1.221

## 7 **Fray don Rodrigo Garcés**

Gobernó la Orden desde 1.212 hasta 1.216.

Se gana Alcaraz, Ubeda y Baeza.

La Orden de Avis se sujeta a la de Calatrava.

Murió en 1.216.

## 8 **Fray don Martín Fernández de Quintana**

Gobernó la Orden desde 1.216 hasta 1.218.

Se traslada el convento a Calatrava la Nueva.

La Orden del Pereyro o de Alcántara se sujeta a la de Calatrava.

Murió en 1.218.

## 9 **Fray don Gonzalo Yañez de Novoa**

Gobernó la Orden desde 1.218 hasta 1.238.

Otros caballeros eligieron a don Martí Ruyz, pero prevaleció su nombramiento.

En 1.219 se funda el primer convento de monjas calatravas en san Felices de Amaya.

---

Se toma Baeza y el rey da a la Orden la Caballería de Monfrag de la Orden de Montegaudio.

En 1.235 se gana Córdoba.

Murió en 1.238

#### 10 **Fray don Martín Ruyz**

Gobernó la Orden desde 1.238 hasta 1.240.

El rey de Aragón, con ayuda de los caballeros calatravos, toma Valencia.

Murió en 1.240.

#### 11 **Fray don Gómez Manrique**

Gobernó la Orden desde 1.240 hasta 1.242.

Algunos caballeros votaron a don Fernando Ordóñez, privado del rey, pero no prosperó la elección.

Tomó Alcaudete y renunció al maestrazgo por no crear un cisma.

Murió, según se cree, en 1.143.

#### 12 **Fray don Fernando Ordoñez**

Gobernó la Orden desde 1.243 a 1.254.

En 1.248 se gana Sevilla y en 1.254 profesa en la Orden el Infante don Alfonso, hermano del rey.

Murió en 1.254.

#### 13 **Fray don Pedro Yañez**

Gobernó la Orden de 1.254 a 1.267.

---

---

Había sido Maestro de Alcántara durante veinte años.

Se toma Osuna y el rey la da a los calatravos para que trasladen allí su convento, pero no lo hacen por no alejarse de su campo.

En 1.255 se funda Ciudad Real.

Murió en 1.269.

#### 14 **Fray don Juan González**

Gobernó la Orden desde 1.267 hasta 1.284.

En guerra contra Granada muere el Infante don Sancho, hijo del rey de Aragón y Arzobispo de Toledo.

Este Maestro tomó partido por el Infante don Sancho en contra del rey Alfonso X, su padre.

Se hacen las primeras definiciones o estatutos de la Orden.

Murió en 1.284.

#### 15 **Fray don Ruy Pérez Ponce**

Gobernó la Orden desde 1.284 hasta 1.295.

En 1.292 se toma la plaza fuerte de Tarifa y en 1.295 muere el rey don Sancho.

Fué Ayo del rey y muy querido de la reina madre.

Murió en 1.295 en la batalla de Iznayoz.

#### 16 **Fray don Diego López de Sonsoles**

Gobernó la Orden desde 1.295 a 1.296.

Lo impuso la reina regente a pesar de que los caballeros habían elegido a don Garci López de Padilla, pero su muerte prematura evitó el cisma.

Murió en 1.296.

## 17 **Fray don Garci López de Padilla**

Gobernó la Orden desde 1.296 hasta 1.329.

Otros caballeros eligieron a don Gutierre Pérez y de esta manera la Orden estuvo con dos Maestres durante cuatro años, hasta que el Papa dió por legítima la elección de don Garci.

Otra intriga puso por Maestre a don Alemán, pero el Capítulo del Císter restituyó al Maestre legítimo.

Se crea la Orden de Montesa con bienes del Temple y se pone bajo observancia de la de Calatrava.

En 1.328 don Juan Núñez de Prado se subleva contra el Maestre y se acoge a Ciudad Real. En la batalla que se dió entre los de esta ciudad y los de Miguelturra, llevaron la peor parte los de Calatrava, que vieron Miguelturra quemada y arrasada.

En 1.329 renunció al maestrazgo.

Murió en 1.329.

## 18 **Fray don Juan Núñez de Prado**

Gobernó la Orden desde 1.329 a 1.355.

En 1.322 había sido elegido ilegalmente en Valladolid.

En Alcañiz, y puestos por el rey de Aragón, hubo dos Maestres: don Alonso Pérez y don Juan Fernández, que no se sometieron a él hasta que en

---

1.348 el propio rey lo reconoció por único Maestro de la Orden.

Fué muerto por Pedro I en el castillo de Maqueda en donde lo tenía preso.

Murió en 1.355.

## 19 **Fray don Diego García de Padilla**

Gobernó la Orden desde 1.355 hasta 1.365.

Era hermano de la favorita del rey doña María de Padilla.

En Osuna se eligió a don Pedro Estebáñez Carpenteiro, que Pedro I mataría personalmente en Toro en 1.358.

El rey Bermejo de Granada lo hizo prisionero, pero al cabo lo puso en libertad.

Pedro I lo encarceló y lo dejó morir en Alcalá de Guadaíra por haber tomado partido por el que, pasado el tiempo, sería Enrique II.

Murió en 1.368.

## 20 **Fray don Martín López de Córdoba**

Gobernó la Orden desde 1.365 hasta 1.369.

Era Maestro de Alcántara y fué elegido por instancia personal del rey Pedro I. Otros caballeros eligieron a don Pedro Muñiz de Godoy y se retiraron a Alcañiz.

Don Pedro lo hizo prender en Martos para matarlo, pero el rey de Granada intercedió por él y el rey lo dejó libre.

Don Enrique da muerte a su hermanastro en Montiel en 1.369.

---



---

Este Maestre fué degollado en Sevilla por orden de don Enrique, después de haber sido vencido por don Pedro Muñiz de Godoy en Carmona en 1.371..

## 21 **Fray don Pedro Muñiz de Godoy**

Gobernó la Orden desde 1.369 a 1.384.  
En 1.384 fué elegido Maestre de Santiago.  
Murió en la batalla de Valverde en 1.385.

## 22 **Fray don Perálvarez de Pereira**

Gobernó la Orden desde 1.384 a 1.385.  
Era portugués y tenía treinta y tres hermanos.  
Lo propuso el rey Juan I y murió en la batalla de Aljubarrota en 1.385.

## 23 **Fray don Gonzalo Núñez de Guzmán**

Gobernó la Orden desde 1.385 hasta 1.404.  
Era maestre de Alcántara y en su tiempo se cambió el capillete del hábito por la cruz de Calatrava por Bula del Papa Benedicto XII; el Papa Luna.

Con los de Alcántara llegaron hasta Granada, pero los moros no presentaron batalla.

Revisó y fundó catorce prioratos de la Orden.

Murió en 1.404.

## 24 **Fray don Enrique de Villena**

Era hijo de doña Juana, hija de Enrique II y por tanto, primo hermano de Enrique III.

Hubo de divorciarse y renunciar a sus posesiones para ser elegido por imposición del rey. En Calatrava eligieron a don Luís de Guzmán y el pleito duró seis años.

Fué muy erudito y culto, pero lo tomaron por brujo y quemaron todos sus libros.

En 1.414, el papa y el Capítulo del Císter declararon nula su elección.

Murió en 1.434.

## 25 **Fray don Luís González de Guzmán**

Gobernó la Orden en dos periodos desde 1.407 hasta 1.443.

Con Juan II puso rey en Granada y lo hizo vasayo de Castilla.

En su tiempo se obtuvo bula para casarse, pero solo hizo uso de esta prerrogativa él mismo.

El rey le dió Andújar.

Murió en 1.443.

## 26 **Fray don Fernando de Padilla**

Gobernó la Orden unos meses solamente.

Juan II no aceptó su elección y mandó en su contra al Infante de Aragón don Enrique, y en el cerco del convento de Calatrava uno de sus escuderos lanzó una piedra contra los asaltantes y accidentalmente le dió muerte. Ocurría esto en 1.443.

## 27 **Fray don Alfonso de Aragón**

Gobernó la Orden desde 1.443 hasta 1.445.

---

Era hijo del rey de Navarra; que luego fuera de Aragón, y sobrino de Juan II, el cual le hizo elegir como Maestre.

Hizo la guerra a Castilla apoyando a su padre y por esto fué depuesto del cargo, aunque no lo dejó y se retiró a Alcañiz, en donde vivió doce años tratando de recuperar sus tierras, títulos y señoríos sin conseguirlo.

Murió en 1.457.

## 28 **Fray don Pedro Girón**

Gobernó la Orden desde 1.445 a 1.466.

Era hermano del Maestre de Santiago y sobrino del arzobispo de Toledo.

Fué elegido tras la deposición del Infante don Alfonso de Aragón, pero otros caballeros eligieron a don Juan Ramírez que se fué a Martos y a Osuna como Maestre hasta que, por mediación de Juan II y su hijo, renunció al maestrazgo.

En 1.459 tomó parte decisiva en la guerra contra Navarra.

En 1.461 gana Archidona.

Tomó partido por el Infante don Alfonso, y Enrique IV, para atraerlo a su causa, le concede la mano de la que había de ser Isabel la Católica. Le sorprendió la muerte camino de sus desposorios en Villarrubia de los Ojos.

Murió en 1.466.

## 29 **Fray don Rodrigo Téllez Girón**

Gobernó la Orden desde 1.466 hasta 1.482.

---

---

Era hijo del anterior Maestre y llegó a serlo a los ocho años de edad y durante otros ocho lo tuteló su tío el Maestre de Santiago.

Perdió una guerra contra Ciudad Real y tomó partido por la Beltraneja y por el rey de Portugal.

Durante su maestrazgo ocurrió lo de Fuenteovejuna y, vuelto al lado de los reyes, murió en una celada frente a Loja a los veinticuatro años, después de haberse batido valerosamente.

Murió en 1.482.

### 30 **Fray don Garci López de Padilla**

Gobernó la Orden desde 1.482 a 1.487.

Fué el último Maestre electo.

Murió en 1.487.

. o 0 o .

## Ordenes de Caballería que incorporó y puso bajo su Regla la de Calatrava.

En **1.176** La de **AVIS** o **CABALLEROS** de **ÉVORA**.

Fué una excisión de la del Temple y en 1.381, Juan I de Portugal, que había sido su Maestre, le niega a la de Calatrava su autoridad.

Cuando Felipe II conquistó Portugal, la Orden pasa a su dependencia.

En **1.218** La de **SAN JUAN** del **PEREYRO**, llamada después de **ALCÁNTARA**.

En 1.494 pasó a manos de los Reyes Católicos.

En **1.221** La **CABALLERÍA** de **MONFRAG**, que era una parte de la **ORDEN** de **MONTE GAUDIO**.

En **1.316** La de **MONTESA**.

Creada con propiedades del Temple por Bula de Juan XXII.

En 1.576 pasó a la corona de Aragón.

En **1.319** La **ORDEN MILITAR** de **JESUCRISTO**.

Creada de igual manera por Bula de Juan XXII.

## Vicisitudes por las que pasó el Convento Fortaleza de la Orden y Caballería de Calatrava

- En **1.158** Se instala en **KALAAAT RAWAAH** (Calatrava la Vieja).
- En **1.195** Se traslada a **CIRUELOS**.
- En **1.198** Se traslada a **SALVATIERRA**.
- En **1.210** Se traslada a **ZORITA** de los **CANES**.
- En **1.212** Vuelve a **CALATRAVA** la **VIEJA**.
- En **1.217** Se instala en **CALATRAVA** la **NUEVA**.
- En **1.800** Se decreta que el Convento Fortaleza se traslade a **ALMAGRO**.
- En **1.802** Es trasladado a la Iglesia del Colegio de los Jesuitas de **ALMAGRO** (Iglesia de San Bartolomé).
- En **1.826** Se traslada al Convento de la Encarnación de **ALMAGRO**.
- En **1.835** Se decreta la exclaustración y desaparece el Convento como residencia de los calatravos. **Casi siete siglos de historia despreciados de la manera más injusta e ignominiosa.**

Al margen de estas fechas hay otras tristemente importantes que a continuación reseñamos.

---

Al margen de estas fechas hay otras tristemente importantes que a continuación reseñamos.

- En **1.754** El Palacio Maestral es ocupado por un Regimiento de Caballería.
- En **1.792** Para ensanchar la Plaza Mayor de Almagro, se derriba la Iglesia de San Bartolomé.
- En **1.806** Se decreta la venta de la séptima parte de los bienes de la Orden. Cuando Fernando VII accedió al trono, el Decreto quedó en suspenso.
- En **1.873** Proclamada la Primera República, ésta suprime las Ordenes Militares.
- En **1.876** Como un ligero soplo de aire fresco entre tanto despropósito, se crea el Priorato de las cuatro Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Montesa y Alcántara.
- En **1.877** En consonancia con lo anterior, se nombra al primer Obispo Prior, recayendo el cargo en don Victoriano Guisasolo Rodri.

## RELACION DE ANEXOS

- 1 Bula de Confirmación de la Orden
- 2 El Sacro Convento Castillo de Calatrava la Nueva
- 3 Relación de Encomiendas que poseyó la Orden
- 4 Dignidades de la Orden



## ANEXO 1

**B**ula de donación que el rey don **S**ancho el **D**eseado hizo al santo **A**bad **R**aimundo, y a sus monges, y fucefores de la villa y castillo de **C**alatrava, con sus términos, para defenderla de los moros, fu fecha en **A**lmazán por **E**nero del año de 1.158.

En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que de todos los fieles en unidad es reverenciada, y adorada. Porque la clemencia de la dignidad real fiempre debe tener intento con folicitud de agradar a Dios todopoderoso sin ceffar, en cuya mano fe fabe eftán los coraçones de los Reyes, y poner diligencia para fervir con piadosa intención al mismo Dios, fin

el cual, ni puede alcançar el Reyno de la tierra, ni adquirir el fempiterno. Por tanto, yo el Rey Don Sancho, por la Gracia de Dios, hijo del Señor DonAlonso, ilustre Emperador de las Efpañas, de buena memoria (por divina inspiración) hago carta de donación y texto de Efcritura, para siempre valedero. a Dios, y a la Bienaventurada Virgen María, y a la Fanta

Congregación del Císter, y a vos don Raymundo, Abad de Santa María de Fitero, y a todos vuestros Frayles, afsí predentes, como por venir de la villa que se llama Calatrava, para que la tengáis y poffeais horra, libre y pacífica, por juro de heredad, defte aora para fiempre, y la deffendais de los Paganos, enemigos de la Cruz de Chrifto, con su favor, y nuestro. Y digo, que os la doy con fus términos, montes, tierras, aguas, prados y paftos, entradas y falidas, y con todos los derechos pertenecientes a la dicha villa, para que la tengáis, y pofeáis por juro de heredad (como tenemos dicho) vos, y todos vueftros fuceffores, que fueren de vuestra Orden, y quifieren servir a Dios allí para fiempre; y efto hago por amor de Dios, y salvación de mi ánima, y de mis padres, y porque Dios por vofotros sea reverenciado, y la Christiana Religión fea ampliada, y vuestro Reyno reciba aumento, y amparo con vueftro fervicio agradable

a Dios todo poderoso. Si alguno con atrevimiento temerario, quebrantar quifiere efte nueftro hecho (que fué començado por ordenación de Dios) o efta donación, sea maldito, y defcomulgado, y con Iudas, vendedor del Señor, fea en el Infierno condenado, y efte mi hecho fiempre permanezca firme. Hecha la carta en Almazán en la era de M.CXCVI, en el mes de enero, el año que murió el famofifimo Feñor Don Alonso, Emperador de las Efpañas, siendo vaffayo del señor Rey el Rey Don Sancho de Navarra. Yo, el Rey Don Sancho, robro, y confirmo efta carta con mi propio sello, la cual yo mandé escribir. El Rey Don Sancho de Navarra confirma. El Conde Marlich, confirma. Gutierre Fdez., confirma. El Conde Vela de Navarra, confirma. El Conde Lope, Alférez del Rey, confirma. El Conde Gonçalo, Mayordomo del Rey, confirma. Sancho Díaz, confirma. Pedro Ximenez, que tiene Logroño, confirma.

---

Fortun López de Soria, confirma. Gonçalo Rodríguez, confirma. Gonçalo de Marañón, confirma. Juan, Arzobispo de Toledo y Primado de las Efpañas, confirma. Raymundo, Obispo de Palencia, confirma. Pedro, Obispo de Burgos, confirma.

Cerebruno, Obispo de Siguença, confirma. Juan, Obispo de Ofma, confirma. Rodrigo, Obispo de Calahorra, confirma. Martín Peláez, Noratio del Señor Rey la escribió, siendo Chanciller Bernardo, Arcediano de Palencia.

**NOTA:** La fecha reseñada en la Bula de M.CXCVI es la referida a la del César, que se corresponde con la de 1.158 de la Era de Nuestro Señor Jesucristo.

## ANEXO 2

### EL SACRO CONVENTO CASTILLO DE CALATRAVA LA NUEVA

A muy pocos kilómetros de la Calzada de Calatrava, sobre la carretera que une esta villa con Puertollano, pasando por Villanueva de San Carlos, en la provincia de Ciudad Real, se encuentra el Sacro Convento Castillo de Calatrava la Nueva, así llamado para distinguirlo del lugar matriz de la Orden de Caballería del mismo nombre, sito a orillas del Guadiana, cerca de Carrión.

El Sacro Convento fué empezado a edificar a raíz de la importante victoria de las Navas de Tolosa (1.212). Su emplazamiento fué elegido frente al castillo de Salvatierra, debelado por los calatravos años antes, bajo el mando del Comendador Mayor -y luego quinto Maestro- don Martín Martínez. Entre ambos castillos dominaban el llamado puerto de Calatrava, que enfila una salida hacia Sierra Morena, por

---

donde tiene paso el río Fresnedas. El lugar era pues, eminentemente estratégico.

Ya en 1.217, gobernando el octavo Maestre, don Martín Fernández de Quiñones, se hizo el traslado desde la antigua sede de Calatrava la Vieja. Naturalmente, en tan pocos años no se logró la gigantesca construcción cuyas ruinas admiramos hoy. El Convento que vamos a describir esquemáticamente es obra de siglos.

Tiene la entrada por un abrupto camino -pero accesible en coche- que asciende por el cerro del Alacranejo o Atalaya. Son perfectamente visibles en casi todo su contorno los bastiones, con sus caminos de ronda, en doble recinto. Hacia poniente, al pié de las construcciones del Castillo y la Iglesia Conventual, hay el gran glacis llamado "Villa Viexa". Se trata, pues, de un castillo roquero, de enormes dimensiones, en que se aprecia fácilmente, aún hoy, entre las ruinas, la diferencia entre la parte militar y la religiosa.

Al recinto se entra por la "Puerta de Hierro", de la que se pasa a la "Puerta de los Arcos". De ella al denominado "Parlatorio", patio del Convento. De éste se salía al Claustro, que es hoy explanada al sur de la Iglesia. A poniente, apoyándose ya en la muralla, estaba la Sala Capitular, por encima de la cual corría gran galería en la que estaba la Biblioteca (dos grandes salas). La cocina estaba situada en la nave del sur y el refectorio en la parte de poniente de la fortaleza. El dormitorio tenía su entrada por el "Parlatorio" y sobre él se encontraba la hospedería. Felipe II cuando estuvo pasando la Cuaresma de 1.560, mandó construir la escalera que permitía subir a la hospedería sin pasar por el dormitorio general.

El Castillo está situado al sur de la Iglesia entre el Claustro y la gran explanada pedregosa de la "Villa Viexa".

---

---

Cercado por fortísimas murallas que se conservan en su mayor parte, tenía dos plazas de armas. Sus habitaciones eran altas y muy espaciosas. En una de ellas estaba el archivo de la Orden. Tenía el castillo aljibe independiente y una capilla. Su torre del homenaje, de extraordinaria robustez, ha desafiado a los siglos y se mantiene orgullosamente en pie.

La Iglesia, al norte del Castillo, conserva perfectamente su estructura y cubiertas interiores, en bóveda de ladrillo, "genial chapuza" de alarifes moros, sin duda alguna. Es de tres naves, con tres ábsides. Tenía y tiene acceso por la "Puerta de la Estrella", de arco un tanto apuntado, sobremontado por un gran rosetón -reconstruido en la actualidad- de doce lóbulos. Por encima un frontón liso con almenas. Los nervios de las bóvedas son rectangulares y sin adornos. Es interesante el ábside central, medio decaedro, cuyos arcos y nervios vienen a terminar en el arco toral

Desgraciadamente han desaparecido las capillas absidales y las laterales (de los Padillas, de los Girón) y los enterramientos, entre los que estaba el del Infante don Alfonso, hermano de Enrique IV y de Isabel la Católica. Tampoco se conserva la famosa "Capilla Dorada" (con el sepulcro de don García de Padilla).

Toda la parte comprendida delante de la Iglesia y del Castillo se llamaba "Campo de los Mártires", donde se hallaba la antigua Capilla de los Mártires, en memoria de los que murieron defendiendo a Calatrava la Vieja (Munio Alfonso y sus compañeros en 1.147).

El Maestrazgo solo estuvo cuarenta y tres años en esta sede. Dentro del mismo siglo XIII se trasladó a un palacio construido en Almagro.

---

En 1.835 (exclaustración) quedó abandonado este Sacro Convento Castillo. No ha sido fácil detener el proceso de ruina. Se han hecho trabajos de restauración, comenzados siendo el marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes

JOSÉ MARIA MARTÍNEZ VAL

Director del Instituto de Estudios Manchegos y  
Presidente de la Comisión Provincial  
de Monumentos Históricos y Artísticos.

## ANEXO 3

## ENCOMIENDAS QUE POSEYÓ LA ORDEN DE CALATRAVA

A los caballeros de la Orden, dedicados a la milicia y al ejercicio de las armas contra los infieles, se les beneficiaba con ciertas propiedades dadas, no a título, sino en Encomienda; pues de otro modo hubiera ido en contra de los votos de pobreza que los caballeros formulaban en su profesión.

En lo que sigue se relacionan todas las Encomiendas que tuvo la Orden en alguna ocasión, marcando con un asterisco (\*) aquella que, en su momento, fueron trocadas por otros heredamientos. La

relación que sigue lo es por orden alfabético, por lo que no hay manera de deducir cuáles de ellas fueron más importantes o tuvieron mayor valor.

### A

**Aceca**, que estaba aneja a la Mesa Maestral.

**Alcañiz**, Encomienda mayor en Aragón.

**Alcolea**, en el Campo de Calatrava.

**Alcoriza**, en el reino de Aragón.

**Almaden**, aneja a la de Alcolea.



Allariz o Casas de Allariz, en Galicia\*.

Almagro.

Almodovar del Campo.

Almoguera.

Almuradiel.

Aragón.

Arrabal de Soria o San Salvador de Soria\*.

Argamasilla, aneja a la Obrería.

Auñón en la Alcarria.

Atienza\*, que se dió al convento de Pinilla.

## B

Belvis, aneja al Convento de Calatrava.

Belmez, en Andalucía.

Belmonte, aneja a la de Alcañiz, en Aragón.

Benavente, aneja a la de Alcolea.

Berninches, aneja a la de Auñón.

Bexix, en Valencia'

Bívoras, que es Encomienda de Andalucía.

Bolaños, cerca de Almagro.

Burguillo o Burguer, en Navarra\*.

Burriana, aneja al Priorato de Valencia.

Busto\*.

## C

Cabra, en Andalucía\*.

Cazalla, se trocó por Fuenteovejuna\*.

Calandas, aneja a Alcañiz.

Calaceit, se dió por Castild Casteles\*.

Calatrava la Vieja, aneja a la de Carrión.

Cañaveral o Torre del Cañaveral.

Canena, aneja a la de Torres.

Carrión.

Caracuel o Corral de Caracuel.

Casas de Fuentes, en Aragón.

Castellanos.

Castild de Casteles, en Valencia.

Castilla, que se trocó por Havanilla\*.

Castilferas.

Castilferas, de Aragón, aneja a Molinos.

Ciudad Real o Casas de Ciudad Real.

Ciruelos\*.

Collado, aneja a Coria y a Auñón.

Córdoba o Casas de Córdoba.

Corita.

Cuevas\*.

Cullera\*.

**D**

**Daimiel**, en el Campo de Calatrava.

**Diezmos**, aneja a Iamilena.

**Diezmos del Campo**, es la de Bolaños.

**E**

**Écija** o Casas de Écija\*.

**Esteras**, de la Mesa Maestral\*.

**Évora**, se dió a la Orden de Avis\*.

**F**

**Fozcalanda**, aneja a Alcañiz.

**Fresneda**, en Aragón.

**Fuentes** o Casas de Fuentes, en Aragón.

**Fuente del Emperador**.

**Fuentelmoral**, anda con la de Ciudad Real.

**Fuenteovejuna**.

**Furniella** o Forniella.

**G**

**Guadalerza** u Hospital de Guadalerza.

**H**

**Havanilla**.

**Herrera**.

**Hospital de Guadalerza**.

**Hospital de Santa Olalla**\*.

**Huerta de Valdecarábanos**.

**Huerta de Alvillos**\*.

**I**

**Iamilena**, en Andalucía.

**L**

**Laguna Rota**, aneja a la de los Molinos.

**Lopera**.

**Loranza**, se dió por Villafranca\*.

**Lucovín**, se le dió a San Felices de Amaya.

**M**

**Madrid** o Casas de Madrid y Valnegral\*.

**Maella**, en Aragón, se trocó por Colmenar\*.

**Malagón**, en el Campo de Calatrava.

**Manzanares**, en el Campo de Calatrava.

**Maqueda**, que se cambió por Arjona y otros pueblos\*.

**Martos**, que pasó a la Mesa Maestral.

**Matrera**\*.

**Membrilla** o La Membrilla.

**Mestanza**.

Molina o Casas de Molina\*.

Molinos, en Aragón.

Monrroyo o Monrrubio, en Aragón.

Montanchuelos.

Moral o El Moral.

Morata, en Aragón.

Moratalaz.

Mudela o Santa Cruz de Mudela.

## N

Nambroca o Casas de

Nambroca, aneja a Toledo.

Niebla o Casas de Niebla, aneja a la de Sevilla.

## O

Ocaña, que se dió a la Orden de Santiago por Alcobella.

Olmos.

Osuna, se trocó por Fuenteovejuna\*.

Otos, aneja a la Mesa Maestral, en Aranjuez

## P

Padiella, en Castilla la Vieja\*.

Pajares.

Peña de Martos.

Peñarroya, en Aragón, aneja a Monrroyo.

Piedrabuena.

Placencia o Casas de Placencia.

Pliego, en Andalucía\*.

Pozuelo, en el Campo de Calatrava.

Porcuna, en Andalucía.

Puertollano.

## R

Rafales, en Aragón, aneja a Fresneda.

Receda, aneja a Ximena.

## S

Santa Cruz de Mudela.

Salvatierra, se incorporó a la Clavería.

Saviote.

Subclavería.

Subencomienda del Covento, que es la Alcaidía.

Subencomienda de Alcañiz, en Aragón.

Subencomienda de Osuna.

Subencomienda de Fuenteovejuna.

## T

Talavera o Casas de

Talavera.

Toledo o Casas de Toledo.

Torres.

Torrova, en el Campo de Calatrava.

Turrillo, aneja a la de carrión.

## V

Vacas, o Encomienda de las Vacas\*.

Vallaga, en la Alcarria.

Villadavin\*.

Valdeyuela, en Madrid\*.

Valdepeñas.

Vallesteros.

Villafranca.

Villaester\*.

Villamayor, aneja a la Obrería.

Villarruvia.

Viso o El Viso, aneja a Santa Cruz de Mudela.

## X

Xetar de los Bodonales, aneja a Daimiel.

Xilueta, en Valencia.

Ximena.

Xulue o Enxulue, en Aragón, aneja a Los Molinos.

**NOTA:** En la mayoría de los nombres de pueblos y lugares aquí reseñados, se ha respetado la ortografía de la época, pues los datos están sacados de un libro impreso en el siglo XVI.

## ANEXO 4

### Dignidades de la Orden de Calatrava

Por no poder definir las mejor de lo que lo hace Fray Francisco Rades y Andrada en su **CRONICA DE LAS TRES ÓRDENES DE CABALLERÍA DE SANTIAGO, CALATRAVA Y ALCÁNTARA**, escrita en 1.572, copio aquí, letra por letra, y respetando en todo su ortografía, lo que éste Capellán de Felipe II escribió, con la seguridad de que se ha de disfrutar más con esta lectura que con la que resultara de resumir y actualizar lo que fué escrito en el siglo XVI.

El Maestre de Calatraua tiene la gobernación fpiritual y temporal de toda ella: y en lo fpiritual es como Abbad, en todo aquello que puede fer hecho y adminiftrado fin orden Clerical: y para lo demas tiene las vezes y poteftad de Abbad el Prior del Côuento. Al Maestre se

haze la profefsion: y el da el habito desta Ordê, por minifterio de la perfona a quien lo y prouee los beneficios de la Orden, y da la collacion y canonica institucion dellos: y finalmente haze todo lo que en otras Ordenes pertenefce a los Abbades. Fue gouernada

esta Orden por Maeftres, al menos desde el sexto año de su institución, por tiempo de trezientos y veynte y tres años, hasta el año de mill y quatrocientos y ochenta y siete, en el qual el Maeftradgo fue dado en administración al Catholico Rey don Fernando quinto deste nombre, y después al inuicftísimo Emperador y Rey de las Españas don Carlos fu nieto: en cuyo tiempo el Papa Hadriano annexo este Maeftradgo, y los de Santiago y Alcátara perpetuamente a la Corona Real de Castilla y Leon.

### De otras Dignidades de la Orden.

De mas de la dignidad Maeftral, ay en esta Ordê de Calatraua otras cinco Dignidades, que puestas por la Ordê y lugar que se les da en las Definiciones son estas.

La primera (después del Maeftre) es la Encomienda mayor: y el cargo y oficio de Comendador mayor es ser

general lugarteniente del Maeftre en ausencia suya, así en la paz como en la guerra. Pertenece también el derecho de gouernar al Ordê, estando vaco el Maeftradgo: y convocar Capitulo para la election del Maeftre. Otrfi es Capitan de las trezientas lanzas, con que esta Orden y los caballeros della tienen obligación de servir a vuestra Magestad, en guerra contra infieles, queriendo ello inuadir y ocupar la tierra y patrimonio de estos Reynos. Tiene

esta Dignidad su renta en las villas de Agudo y Auenoja, y en el Puerto de Villaharta: y pertenece también la villa de Fuenteovejuna, por haber sido dada a esta Orden por la villa de Ofuna, la qual era de la Encomienda mayor.

La segunda Dignidad desta Ordê es la Claueria: y el oficio del Clauero es tener las llaves desta Orden: que se entiende la guarda del Conuento, quando refidan en él los Maeftres y Caualleros: y así esta Dignidad tiene por

sello la Cruz de la Orden, con una Traua y dos Llaues. Yten en abfencia o falta del Comendador mayor, fucedde el Clauero en las cofas que diximos fer a cargo del Comendador mayor. Tiene efta Dignidad fu renta en las villas de Aldea del Rey y Miguelturra.

La tercera Dignidad defta Orden es el Priorato del facro Conuento della, figuiendo la orden, afsiento y lugar que a eftas Dignidades dan las deffiniciones. El Prior defto facro Conuento es Cura general de todas las perfonas defta Orden: y por concefsion Apoftolica vfa de Mitra y Baculo Paftoral, y de otras infignias Pontificales, afsi en dicho Conuento como en todas las otras Yglefias defta Ordê: y puede dar Bendicion folenne defpues de Miffa, Vifperas o Maytines, como la dan los Obifpos: y puede dar menores Ordenes a los Conuentuales, y bendezir ornamentos y vafos para el

ufo y serficio de las dichas Yglefias, y reconciliarlas fi fueren pollutas o violadas.

La cuarta Dignidad es la Sacriftia: y el oficio de Sacriftan en efta Orden es, tener cuenta con las Reliquias, oro, plata, ornamêtos, y otras cofas dedicadas al culto diuino: y por efto se da siempre Freyle Clerigo defta Orden. En effecto efta Dignidad de Sacriftia es la que en Yglefias Cathedrales llamâ Theforeria. Tiene su renta en la villa de la Calçada, y en la Yglefia y terminos de Sancta Maria de Valuerde.

La quinta Dignidad defta Orden es la Obreria: y el officio de Obrero es tener cargo de las obras y reparos del Conuento, como cabeça de la Orden, y dar poara ellas los inftrumentos neceffarios. Tine fu renta cerca del Conuento, y en la villa de Argamifilla.

# BIBLIOGRAFÍA

CRÓNICA DE LAS TRES ORDENES DE SANTIAGO,  
CALATRAVA Y ALCANTARA.

Fray Francisco Rades y Andrada, 1.572

DEFINICIONES DE LA ORDEN Y CAVALLERÍA DE  
CALATRAVA CONFORME AL CAPÍTULO GENERAL  
CELEBRADO EN MADRID EN 1.652.

DICCIONARIO  
GEOGRÁFICO-ESTADÍSTICO-HISTÓRICO DE ESPAÑA  
Y SUS POSESIONES DE ULTRAMAR.

Pascual Madoz, 1.845-1.890

CRÓNICA GENERAL DE ESPAÑA (PROVINCIA DE  
C-REAL).

José de Hosta, 1.865

DICCIONARIO HISTÓRICO-GEOGRÁFICO DE LA  
PROVINCIA DE CIUDAD REAL.

Inocente Hervás y Buendía, 1.890

LA ORDEN DE CALTRAVA.

Francis Gutton, 1.954

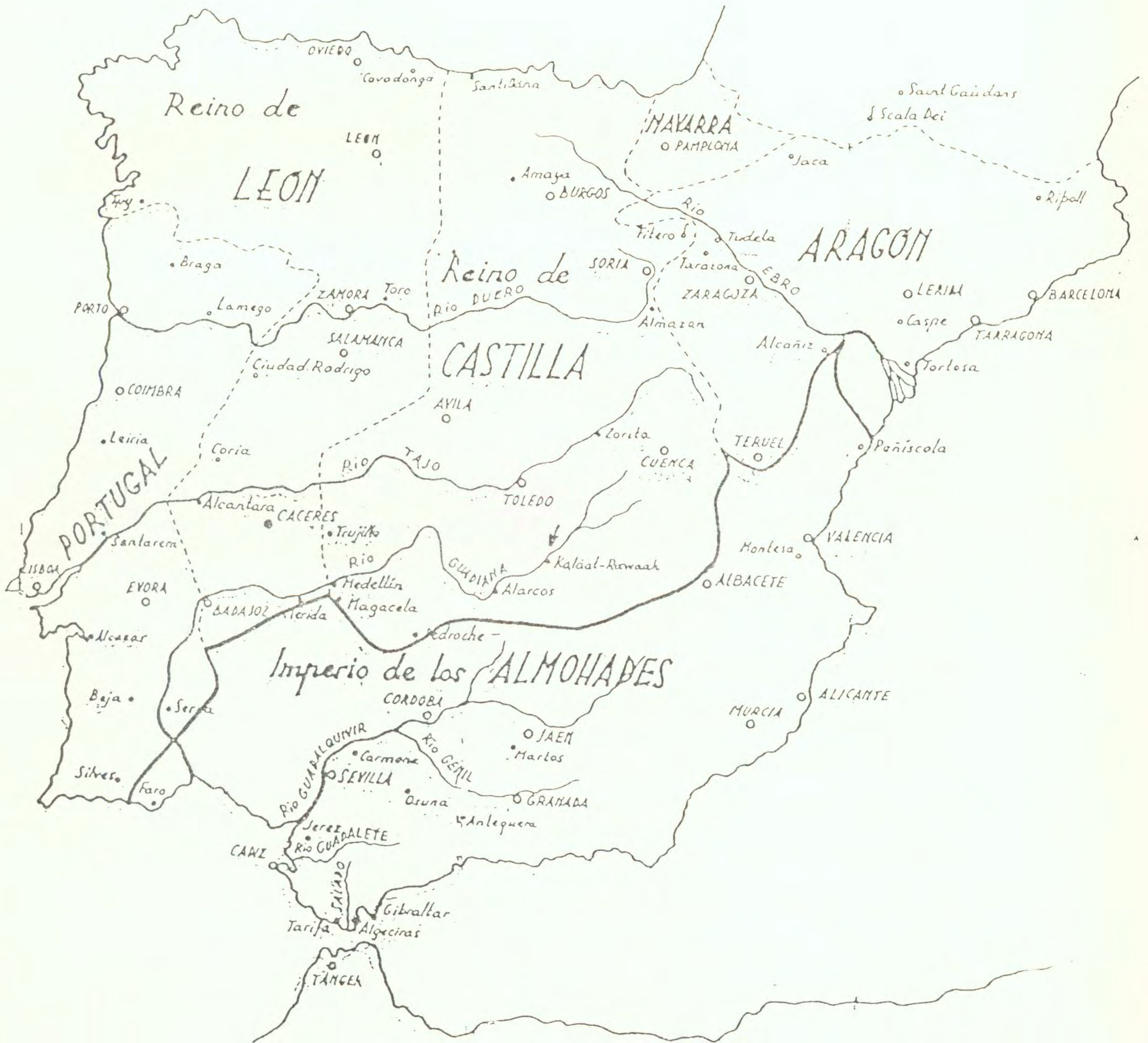
EL CAMPO DE CALATRAVA (LA ORDEN, LOS  
PUEBLOS, LAS JERARQUÍAS).

Manuel Corchado Soriano, 1.982

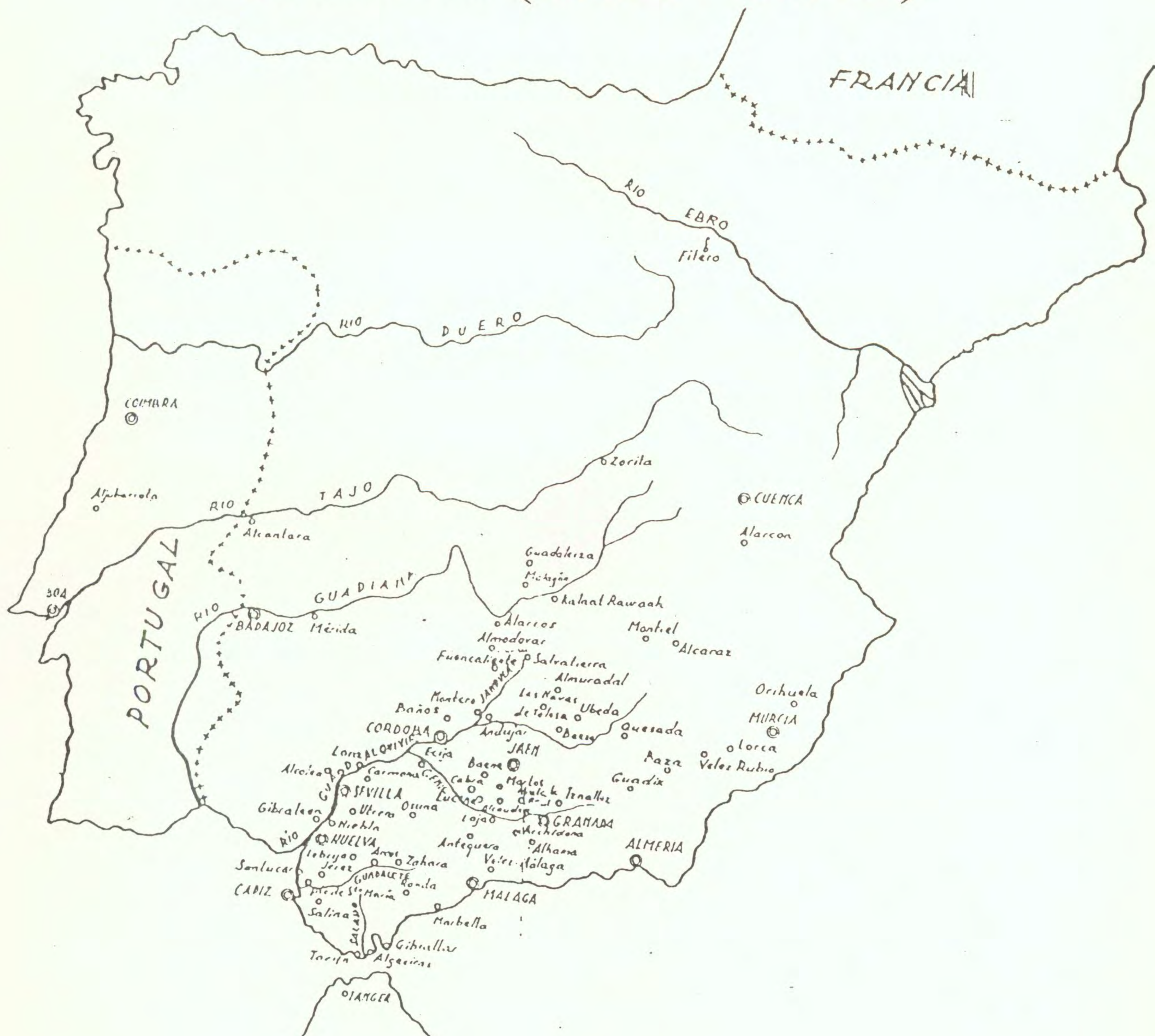
DIVERSAS TRABAJOS PUBLICADOS EN LOS MEDIOS  
DE COMUNICACIÓN ESCRITOS.



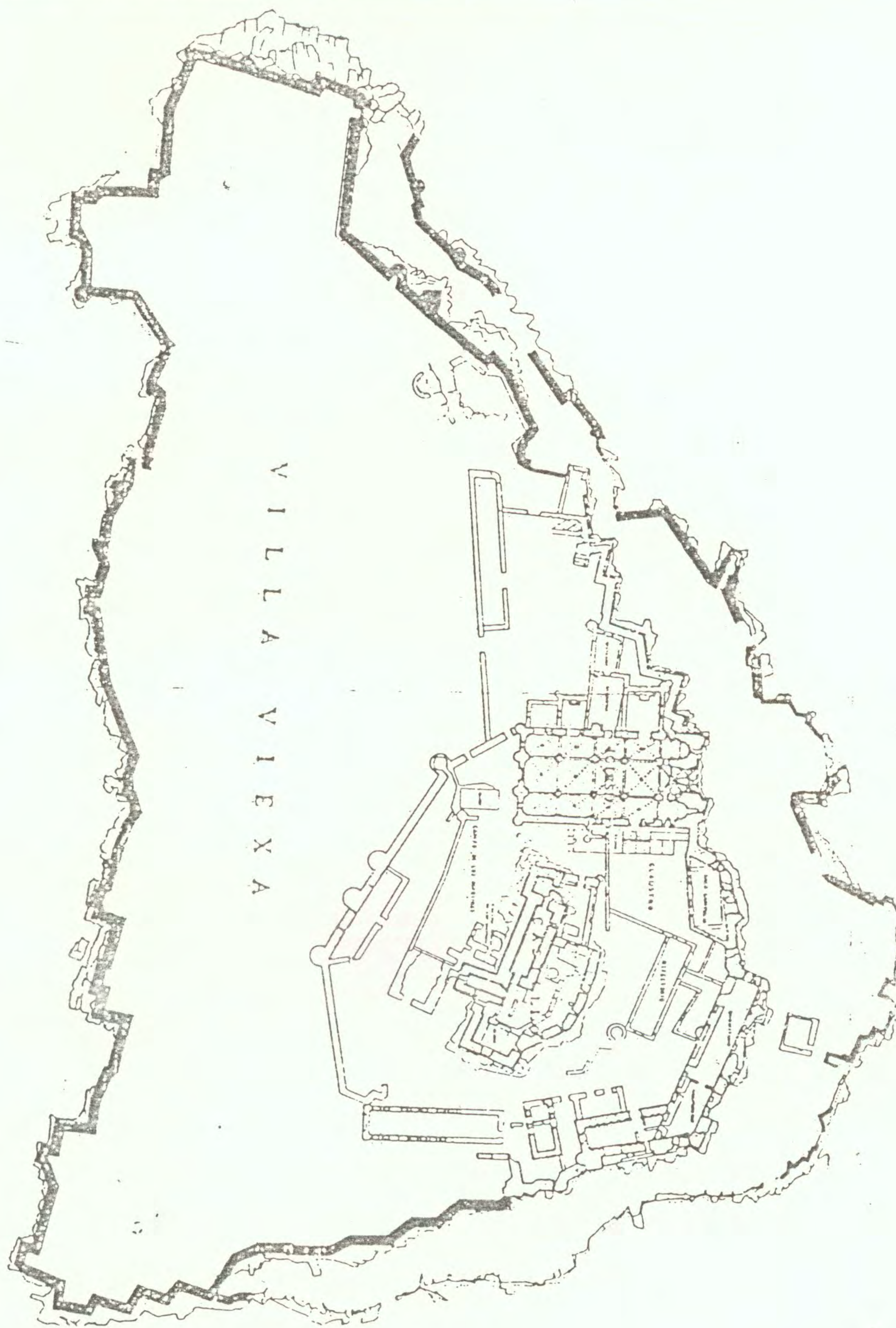
# España en la segunda mitad del siglo XII



# Principales lugares donde combatieron los Caballeros de Calatrava (1.158 - 1.492)







**CALATRAVA LA NUEVA**  
**Sacro Convento y Castillo**